



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



48.º CONSEJO DIRECTIVO

60.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 29 de septiembre al 3 de octubre del 2008

CD48/DIV/1
ORIGINAL: INGLÉS

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DIRECTORA DE LA
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA,
DRA. MIRTA ROSES PERIAGO**

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DIRECTORA DE LA
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA,
DRA. MIRTA ROSES PERIAGO**

**48.º CONSEJO DIRECTIVO, 60.ª SESIÓN DEL
COMITÉ REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS**

Washington, D.C., 29 de septiembre del 2008

Muchas gracias Señor Presidente, quien también ejerce este año la Presidencia de la Asamblea Mundial de la Salud.

Bienvenidas y bienvenidos todos y todas a nuestra casa común, la Casa de la Salud en las Américas, en particular quienes nos visitan por primera vez.

Este es momento propicio para agradecerles su confianza, respaldo y apoyo en los esfuerzos comunes por la salud pública en las Américas. A los Estados Miembros, a nuestro anfitrión, los Estados Unidos de América, y a los observadores.

A las instituciones del sistema interamericano y en particular al Secretario General de la Organización de Estados Americanos, don José Miguel Insulza. A las agencias y entidades que cooperan con nuestras luchas.

Y muy especialmente a la Dra. Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud, quien en esta ocasión nos distingue con su presencia físicamente, en lugar de ayudarse con las tecnologías modernas como sucedió en mi toma de posesión con tan buen efecto, y a las cuales les reconocemos el gran mérito de facilitar que su mensaje se haga presente en todo el mundo sin someterla a los efectos negativos de excesivos viajes.

Esa capacidad de innovar, de investigar y probar, es, por cierto, uno de los elementos que tendrán especial consideración en nuestras deliberaciones. Revisaremos las propuestas de acción para fortalecer las estadísticas vitales y de salud, así como las relaciones entre la salud pública, la innovación y la propiedad intelectual, como parte de nuestro empeño integral para impulsar políticas basadas en la evidencia.

Actuamos así porque nuestro compromiso, cada quien en su esfera pero conscientes de que todas se entrelazan en una red por la salud pública, es obtener resultados. Esto demanda la autocrítica para examinar el avance en metas nobles y ambiciosas, como las contenidas en los Objetivos de Desarrollo de la Declaración del Milenio, y la acción oportuna para adoptar las medidas necesarias para alcanzarlas, como la estrategia regional y el plan de acción para la salud neonatal dentro de un continuo de atención materna, neonatal y de la niñez. También requiere solidaridad entre los Estados Miembros, un rasgo distintivo de la salud pública en nuestra Región, que se ejemplificó una vez más

con el reciente lanzamiento de la iniciativa “Actuemos YA por las madres y los niños”, un notable ejemplo de cooperación horizontal y solidaria entre países en desarrollo, con el apoyo del Primer Ministro de Noruega y la red de líderes políticos encabezados en nuestra región por la Presidenta Bachelet y el Presidente Lula.

En este sentido, felicitamos a la Dra. Chan por su exitosa actividad en Nueva York y agradecemos a tantos gobernantes y primeras damas de la Región que han convertido el fortalecimiento de la atención materna, neonatal y de la niñez en una alta prioridad política.

La solidaridad implica también una lucha decidida contra la inequidad y la pobreza y sus nefastos efectos en términos de salud pública. Por eso, avanzan las experiencias de protección social y el acceso equitativo a servicios de salud de calidad, tal y como se expresa en las propuestas para avanzar en la eliminación de enfermedades desatendidas y en el firme impulso a la estrategia de atención primaria en salud, entre otras iniciativas, así como el respaldo a los países prioritarios, con particular énfasis en el esfuerzo colaborativo por la salud en Haití.

Es claro que las medidas para disminuir los riesgos y cargas de enfermedad, como se plantea en la estrategia regional y el plan de acción para la prevención y control del cáncer cérvico-uterino o en lo relativo a la prevención y manejo de la diabetes y la obesidad, por citar solo dos ejemplos, deben verse en el contexto de los determinantes de la salud y de las acciones para abordarlos. Esto hace particularmente valioso el análisis que acometeremos en relación con el cambio climático y su impacto sobre la salud pública, un tema que ha ocupado mucho de nuestros esfuerzos este año y que, como puso de relieve la última evidencia dada a conocer hace unos días, está agravándose a un ritmo que excede aún las peores expectativas científicas. Las consecuencias son, por desgracia, muy reales. Un significativo número de Ministros no han podido hoy acompañarnos porque, comprensiblemente, están lidiando con las consecuencias de la dura temporada que se ha afrontado en el Caribe. A ellos nuestra solidaridad y apoyo, como siempre.

Tenemos, pues, retos importantes que confrontar y oportunidades que aprovechar. Las atenderemos con el sentido de responsabilidad y compromiso propio de quienes hemos dedicado nuestro empeño al apostolado de la salud pública. Todo el personal que conforma el secretariado de la OPS ha dedicado un gran esfuerzo en la preparación del escenario más apto para las deliberaciones del Consejo, en espera de sus orientaciones y mandatos. Espero y estoy segura que al final de la semana podremos enarbolar con satisfacción los logros en ese empeño, en la más pura tradición de esta centenaria institución que nos alberga.